

Suscripción

Madrid y provincias

Semestre 6 pesetas

Año . . . 10 id.

Extranjero

Año . . . 20 pesetas

A los vendedores

callejeros, 25 ejem.

plares 1,25 pesetas

# La Monarquía

Por la Patria y por el Rey

Redacción y

Administración:

Paseo de Recoletos, 5

Teléfono 34-15

Apartado 408

Los giros, a cargo del

suscriptor: Pídanse

tarifas y contratos al

Administrador

Pagos adelantados

Número atrasado: 20 céntimos

DIRECTOR: BENIGNO VARELA

Núm. del día: 10 céntimos

Año XIV

No se devuelven los artículos y fotografías que nos manden espontáneamente y no se publiquen

Madrid 1 de Diciembre 1923

Toda la correspondencia administrativa dirijase al Administrador

Núm. 665



LA FRATERNIDAD ITALO-ESPAÑOLA

## Don Alfonso XIII ante Europa y América

Es indudable que el viaje de nuestros Soberanos a Italia, puso de manifiesto una vez más, el enorme prestigio personal de que goza, merced a sus propios esfuerzos, Su Majestad el Rey. Ante el Sumo Pontífice, ante los Reyes de Italia, ante el noble y fraterno pueblo italiano, la figura moral de nuestro Monarca se destacó victoriosa. Y no sólo en Italia, sino en Europa y América, se acrecentó el gran prestigio de Su Majestad el Rey Don Alfonso XIII.

Donde quiera que vaya el Rey de España imprimirá honda huella de su paso.

El viaje a Roma es claro testimonio de ello. Solo simpatía y efusiones ha arrancado al alma italiana. El bravo Ejército victorioso de Su Majestad el Rey Víctor Manuel, ha tenido ocasión de rendir de cerca a Don Alfonso XIII el homenaje de su entusiasmo, contestando a la hermosa y vibrante arenga que le dirigió al visitar la Casa del Soldado Italiano.

Habló así allí nuestro Soberano:

«Soldados: Como jefe supremo del Ejército español, de cuyos soldados me siento orgulloso, saludo a todos vosotros en vuestro general, haciendo votos por vuestra prosperidad y fortuna, afirmando de nuevo los sentimientos cordiales de España y de su Ejército e in-

vitandoos a gritar conmigo: ¡Viva Italia! ¡Viva el Rey!».

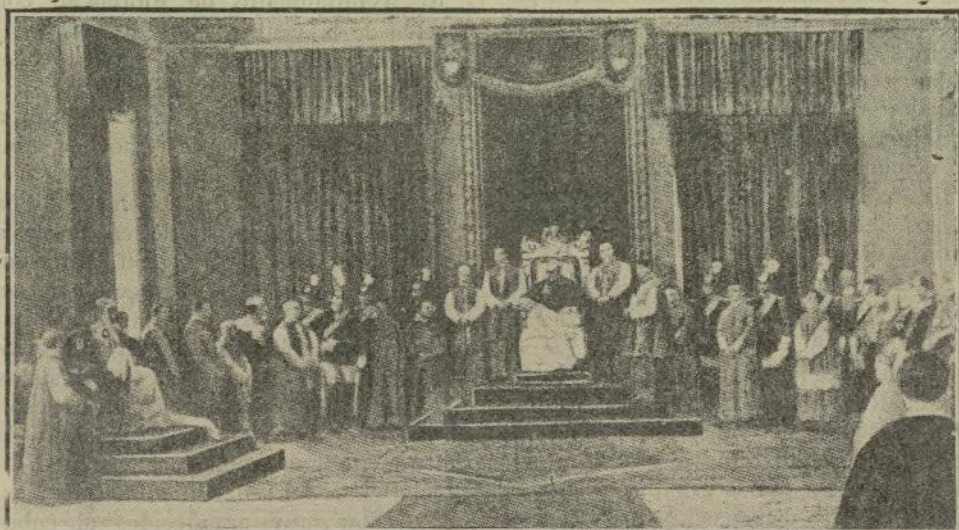
Los soldados presentes repitieron los vivas, aclamando después largamente al Rey de España y cantando el himno del Piave.

De igual manera ha sido comentada en todo el bello país del Arte, con gran entusiasmo, esta certera y entusiasta frase de nuestro Rey. «No ha sido, ni es tan sólo el Rey de Italia, ni tan sólo Roma,

sino el espíritu y el alma de todo el pueblo hermano, los que se han puesto de manifiesto en este recibimiento. Ha sido el despertar del alma italiana en dos pueblos a los que no separa el mar Mediterráneo, sino que, por el contrario, los une y enlaza.».

Esta comunidad espiritual, esta efusión fraterna, que tan intensamente acaba de manifestarse por parte del pueblo italiano, tendrá su justa y calurosa correspondencia cuando Sus Majestades los Reyes de Italia, acompañados de Mussolini, vengán a España. Según Mussolini ha declarado, se efectuará el viaje en la próxima primavera. Entonces verán Sus Majestades los Reyes de Italia y su gran pueblo, cuánta es la gratitud de los españoles por la entrañable acogida dispensada a nuestros Soberanos; cuán verdaderas son las inspiradas palabras de Don Alfonso XIII al proclamar que este viaje ha sido el despertar del alma latina y que Italia y España, antes que separadas, están unidas por el bello mar latino.

Cuando aquellos días lleguen, España evidenciará nuevamente con pública demostración de cariño a Italia, que nuestros pueblos hermanos pueden y deben laborar unidos para el logro de un radiante porvenir.



SS. MM. D. Alfonso (B) y doña Victoria (C) ante S. S. el Papa Pío XI en su solemne recepción.



Su Majestad el Rey saliendo del Vaticano, después de la visita privada a Santidad.



Los Reyes de España (A y B) rodeados de los estudiantes españoles en el patio del Colegio Español.

FRATERNITA ITALO-SPAGNOULA

## Don Alfonso XIII dinanzi Europa ed America

Indubitabilmente il viaggio dei nostri Sovrani alla Italia ha manifestato una volta più l'enorme prestigio personale di che gode, mercé il suo proprio sforzo, Sua Maestà il Re. Presso il Sommo Pontefice, presso li Re della Italia e dinanzi il nobil e fraterno Popolo italiano, la persona morale del nostro Monarca, spiccò vittoriosa. E non fu soltanto nella Italia, ma altresì in Europa ed América, dove ingrossò ancor di più, il grande prestigio di Sua Maestà il Re Alfonso XIII. Dovunque vada il Re della Spagna imprimerà il suo indimenticabile sigillo di gentilezza; la sua simpatia e le sue effusioni hanno traghinato seco l'anima italiana. Il bravo, vittorioso Essercito di sua Maestà il Re della Italia, Vittorio Emmanuele, ebbe occasione di rendere, presso Don Alfonso XIII l'omaggio del caldo entusiasmo rispondente alle parole che li dirisse nella Casa del Soldato Italiano; dovì così parlò il nostro Sovrano: «Soldati: Come Duce supremo del Essercito Spagnuolo dei cui soldati mi sento orgoglioso, saluto a tutti voi altri nella persona di vostro Generale; e fo dei voti per la vostra prosperità e fortuna, raffermando di nuovo gli sentimenti della Spagna e del suo Essercito, gridando e convidandovi a gridare meco: ¡Erviva Italia! ¡Erviva il Re!».

Gli soldati presenti ripetirono le grida acclamando poi lungamente il Re della Spagna e cantando l'inno del Piave.

Similmente furono commentate in tutto il bel Paese del Arte, con generale aplaudimento, codeste parole di nostro Re: «Non è solo il vostro Re, neppure Roma soltanto, ma sí lo spirito e l'anima sólo el Rey de Italia, ni tan sólo Roma,



ma di tutto il Popolo fratello, chi si ha messo a la luce con questo rivevimento. Ha stato lo svegliarsi della anima italiana nei due popoli che il Mare Mediterraneo non sejoura, ma si unisce e ferma.»

Codesta comunità spirituale, codesta effusione fraterna che tan intensamente si é manifestata dal Popolo Italiano, avrá giusta corrispondenza quando Le Loro Maestá Li Re della Italia, acompagnati del Mussolini, vengano alla Spagna. Costé como il Mussolini ha detto, tale viaggio si fará nella prossima primavera Allora vedranno Le Loro Maestá gli Re

della Italia e il Loro grande Popolo, quanta é la grátitudine degli spagnuoli alla accoglienza indimenticabile fatta ai nostri Sovrani; como sono vere le parole dette da Don Alfonso XIII, nel dire che questo viaggio é stato l'svegliarsi della anima latina e che l'Italia e la Spagna, in vece di esser separate, le unisce il bello mar latin.

Quando sieno arrivati quelli di, allora la Spagna fará palese di nuovo, con pubblica dimostrazioni d'afetto alla Italia, che gli nostri Popoli fratelli possono e devono lavorare insieme per rasicunarsi un splendido avvenire.

## HISTORIAL DEL VIAJE

# NUESTROS REYES EN ITALIA

En la visita de nuestros Reyes al Colegio Español Pontificio de Roma, pronunció Don Alfonso XIII el siguiente discurso:

«Señor director: delicadísima labor espiritual corresponde en verdad a este preclaro Colegio: la de educar para la más alta de las misiones a un núcleo de numerosos jóvenes que ya se han distinguido por la solidez de su vocación eclesiástica y por la seriedad en el estudio.

«Gracias sinceras os doy por el presente que habéis tenido la bondad de ofrecerme y que es testimonio valioso de que los frutos consagrados son dignos de los propósitos y de los fines que a todos os animan.

«Pero he de declararos, señor director, que no son para mí cosa nueva. He seguido siempre con vivo interés la marcha y los progresos de este Colegio, y me he congratulado como católico y como español de vuestros tan brillantes éxitos, merecida recompensa de la aplicación de unos y de la sabiduría y tacto en la dirección de los otros.

«Sé, de autorizadas fuentes, que es este Colegio pontificio español *primus inter pares*, por los estudios, disciplinas y virtudes entre cuantos similares en Roma existen. Y sé también, y tengo verdadera satisfacción en decíroslo, que en esta casa, y mejor aún en vuestros corazones, no tiene límites el amor a España, a esa España varía en sus matices, pero una e intangible; y en la variedad de vuestra procedencia y en la comunidad de vuestro patriotismo, sois como un viviente símbolo del uno y del otro.

«A los sabios y virtuosos directores del Colegio va mi más sincera felicitación y aplauso y el ofrecimiento de que nunca podrá faltar a esta obra mi alta protección e interés más afectuoso.»

## En el Capitolio de Roma

En la recepción celebrada en el Capitolio y ofrecida por el alcalde de Roma en honor de los Reyes de España, leyó aquél el siguiente mensaje:

Majestades: Tengo el honor de dirigir a Vuestra Majestad y gentil augusta esposa, en presencia de nuestros augustos y amados Soberanos, el saludo cordial y respetuoso del pueblo de Roma, en este lugar, en el cual las tradiciones de los gloriosos tiempos en que los pueblos español e italiano se gloraban de denominarse con un sólo y único nombre: romanos, resplandecen con vivísima y clara luz.

«Majestades: Aquí, en el Capitolio, con alegría fraternal, podemos evocar la magnificencia y la gloria del Trono de San Fernando, los magnánimos sacrificios y el sin par heroísmo de vuestras guerras de la Independencia.

«El pueblo español no se dejó jamás abatir por la tristeza en tiempos infaustos, y de todas las desgracias resurgió rápidamente con glorioso esfuerzo, demostrando que, si el sol de su grandeza se oscureció a veces, pronto volvió a

brillar esplendoroso en una brillantísima aurora.

«Y esto también lo digo por nosotros. En efecto, por obra del Gobierno nacional y de su ilustre jefe, Vuestras Majestades pueden admirar hoy una Italia nueva, que no solamente se halla orgullosa de sus antiguas y recientes glorias, y es celoso guardián de sus grandes tradiciones, sino que merced a su noble trabajo, ha rendido fecundas todas las ramas de la actividad humana; una Italia que anhela reconquistar en el campo de la producción mundial el lugar que le pertenece por la fe que la ilumina, por la disciplina que se ha impuesto y por la energía y la actividad que animan a todos sus hijos.

«Majestades: El jefe de los navíos que marcharon audazmente a conquistar un nuevo mundo fué un gran italiano inmortal, al que hemos ofrendado y ofrendamos el homenaje de un reconocimiento común.

«En la batalla de Lepanto, glorificada aquí por la estatua de Marco Antonio Colonna, los Ejércitos de España e Italia profirieron unidos el glorioso grito de la victoria.

«¡Que estos recuerdos de hechos preteritos sean auspicios favorables para el porvenir de las dos naciones hermanas en los combates y en las luchas pacíficas de la civilización; para los dos pueblos que buscan las formas más elegantes y serenas de la convivencia humana, y cuya amistad se mantiene inalterable y profunda por hallarse unidos estrechamente por la identidad de raza y de fe, que son herederos legítimos de los defensores y de la gloria de la antigua Roma!»

Al terminar su discurso el alcalde de Roma, una orquesta ejecutó la Marcha Real española.

A continuación se levantó Su Majestad el Rey Don Alfonso para contestar al discurso del señor Cremonesi. El Soberano español dió las gracias al alcalde de Roma por la grandiosa acogida que se les ha dispensado en la capital italiana, añadiendo:

«Aquí, en este Capitolio augusto, se siente vivir de nuevo toda la grandeza de Roma y toda la hospitalidad Romana.»

Dirigiéndose luego al Rey de Italia, Don Alfonso XIII dijo que la acogida que le habían tributado Roma y sus soberanos había sido de tal modo cordial, que, no solamente experimentaba reconocimiento de huésped, sino sentimiento sincerísimo de amigo fiel.

Seguro de interpretar los sentimientos del pueblo español entero, el Monarca dirigió un entusiasta saludo al Rey Víctor Manuel, añadiendo que ante el mundo todo quería hacer presente su fiel amistad de vecino y su afecto verdaderamente fraternal.

Don Alfonso XIII terminó su discurso saludando en el señor Mussolini al jefe del Gobierno fascista que ha hecho renacer las fuerzas todas de Italia y la

conducirá seguramente a las más altas cimas de grandeza y prosperidad.

Al finalizar su discurso el Rey de España, la orquesta ejecutó la Marcha Real italiana.

## La marcha de Roma

Los Soberanos españoles se dirigieron a la estación, acompañados de los Reyes de Italia.

Rindió honores la milicia de ferroviarios fascistas.

En todo el trayecto comprendido entre el Palacio del Quirinal y la estación Termini los Reyes de España fueron aclamados con entusiasmo delirante por la muchedumbre, que llenaba las calles y ocupaba los balcones y ventanas de las casas, que lucían vistosas iluminaciones.

Nuestro Rey dió nuevamente las gracias con gran efusión al Soberano italiano por las entusiastas manifestaciones de afecto de que fueron objeto durante su estancia en Roma tanto él como la Reina Victoria, manifestaciones que han sobrepujado a cuanto pudieron imaginar. Añadió Su Majestad que se hallaba hondamente conmovido por la sinceridad y espontaneidad que habían resplandecido en las demostraciones de afecto que les fueron tributadas por el pueblo de Roma.

La Reina doña Victoria besó a la Soberana italiana, y Don Alfonso abrazó al Rey Víctor Manuel, despidiéndose luego Don Alfonso y la Reina Elena y el Rey Víctor Manuel y Su Majestad la Reina doña Victoria.

El príncipe heredero, Humberto, besó la mano a la Soberana de España y saludó a D. Alfonso XIII.

Los Soberanos españoles subieron al tren, y el general Primo de Rivera saludó a los Reyes de Italia y al príncipe heredero y abrazó con vivísima efusión al presidente Mussolini.

Una ovación prolongada saluda el momento en que el tren Real inició la marcha, multiplicándose los vítores y aclamaciones hasta perderse de vista el convoy.

## Los Reyes en Florencia

El Ayuntamiento de Florencia, con motivo de la visita de los Sus Majestades los Reyes de España, publicó el siguiente manifiesto:

«Los Soberanos españoles llegarán a Florencia mañana, a las nueve y cincuenta.

«Sus Majestades Don Alfonso y doña Victoria—que han visitado en Roma a Su Santidad Pío XI y a Su Majestad Víctor Manuel, jefes, respectivamente, de la Iglesia católica y de la nación italiana, y visitarán en Bolonia una antigua institución que desde hace siglos mantiene gloriosamente los lazos espirituales entre la cultura española y la cultura italiana—vienen a visitar Florencia, cuna del renacimiento. Debemos, pues, estar muy agradecidos al caballeroso Monarca y a su linda y graciosa esposa, representantes augustos del heroico pueblo español, que tiene de común con nosotros la sangre, la fe y la tradición, y que trabaja, como nosotros trabajamos, con firme disciplina para conseguir un porvenir digno del glorioso pasado común. ¡Que la Florencia fascista salude al Rey latino con el saludo romano! ¡Que Florencia ofrende todas sus flores a la Reina plena de gracia y simpatía!»

Al llegar el tren regió a la estación de Florencia, se oyeron estruendosas aclamaciones.

Seguidamente los Monarcas y comitiva subieron a unos automóviles cerrados, a causa del mal tiempo, emprendiendo la marcha hacia el palacio Pitti.

En todo el trayecto, desde la estación hasta el palacio Pitti, se apiñaba un gentío inmenso, viéndose todos los balcones, ventanas y demás huecos que daban

a la calle abarrotados de gente, que, a la par que el público estacionado en las aceras, no cesaba de aplaudir y ovacionar a SS. MM. D. Alfonso XIII y doña Victoria.

Al entrar los Soberanos en el palacio, rompió la muchedumbre los cordones de tropa y Policía, e invadiendo la plaza que da frente al palacio, aplaudieron y ovacionaron sin cesar, con un entusiasmo verdaderamente loco.

Sus Majestades, para corresponder a tales manifestaciones de simpatía, tuvieron que asomarse al balcón por tres veces.

El espectáculo era grandioso en toda la acepción de la palabra, uniendo los cañones que disparaban las salvas de ordenanza su grave e imponente voz a las aclamaciones populares.

Las Reyes visitaron la catedral, donde fueron recibidos por el arzobispo de Florencia, cardenal Mistrángelo, que se hallaba acompañado de todo el Cabildo metropolitano.

La plaza en que se halla situada la catedral presentaba un soberbio golpe de vista.

En ella se apiñaba una inmensa muchedumbre, a duras penas contenida por el cordón que formaban las tropas.

Al entrar en el templo, los Reyes de España fueron ovacionados con frenético entusiasmo por la multitud, mezclándose con los vítores y aclamaciones el severo tañido de las campanas, que repicaban en honor de Sus Majestades.

En el Palacio Viejo tuvo lugar la solemne recepción organizada por el alcalde y Ayuntamiento de Florencia en honor de los Soberanos españoles.

El Monarca y sus acompañantes fueron recibidos por el alcalde, tenientes de alcalde y numerosos regidores.

Su Majestad la Reina doña Victoria no asistió a la recepción por encontrarse algo fatigada.

Nuestro Rey y su séquito entraron en el Palacio y atravesaron primeramente el salón llamado del Siglo XVI, el cual presentaba un golpe de vista tan soberbio, que produjo en el augusto huésped la mayor admiración, haciéndoselo así presente al alcalde y otras personalidades.

Hablando con el vicepresidente del Consejo provincial, Sr. Feri, D. Alfonso le encargó que saludara en su nombre a dicho Consejo, diciéndole que era un amigo fidelísimo de la nación italiana.

Al abandonar nuestro Rey el Palacio Viejo en la plaza de la Señoría donde se hallaba congregada una inmensa muchedumbre, fué aclamado con entusiasmo superior a toda ponderación, dando innumerables vivas a D. Alfonso XIII y a España e Italia.

Durante la recepción, el general Primo de Rivera fué agasajado en extremo por las principales personalidades invitadas al acto, la mayor parte de las cuales le fueron presentadas.

El marqués de Estella tuvo para todos palabras de afecto y cortesía, expresándoles su admiración por la magnificencia del palacio y sus sentimientos de profundo cariño y amistad hacia la nación italiana.

Especialmente los jefes fascistas de Florencia, rivalizaron en agasajar al marqués de Estella, rodeándole entusiasmados y demostrándole ferviente simpatía.

En los teatros y «music-halls», la concurrencia ha aclamado a España, ejecutándose por las orquestas respectivas la Marcha Real española, que era acogida con grandes ovaciones por el público.

La salida de Florencia se hizo entre las más entusiastas demostraciones de cariño por parte del pueblo.

En todas las calles situadas en el trayecto del Palacio Pitti y en sus inmediaciones a la estación se apiñaba una inmensa multitud.

Las tropas, en uniforme de gala, con banderas y músicas, cubrían la carrera.



Los Soberanos españoles, acompañados del general Primo de Rivera y personalidades de su séquito, salieron del Palacio Pitti, entre las aclamaciones de la multitud, cuyo entusiasmo siguió manifestándose al paso de la regia comitiva por las calles del trayecto, y se hizo indescriptible al llegar a la plaza de la estación, donde nuevamente volvieron a oírse los acordes de la Marcha Real española.

En la estación, lujosamente decorada, el Rey Alfonso, después de pasar revista a las tropas que rindieron honores en el andén, conversó breves instantes con el alcalde y el prefecto de la ciudad, dándoles gracias por la calurosa acogida que le fué tributada en Florencia.

#### Los Reyes en Bolonia

El Ayuntamiento publicó el siguiente manifiesto:

«Ciudadanos: La ciudad madre de la ciencia, faro resplandeciente de la civilización que en la Edad Media sacó a los pueblos de las tinieblas en que estaban sumidos; la vetusta y gloriosa Bolonia, que vió coronada en su más alto templo la gloria del Gran Emperador, tiene ahora la honda de albergar dentro de sus muros a las augustas Majestades de los Reyes D. Alfonso XIII y doña Victoria Eugenia.

Los Monarcas de la nación hermana vienen a Bolonia para atestiguar la especial predilección que la noble y caballerosa España tiene por nuestra ciudad, templo de la ciencia, en la cual han estudiado hombres que la hicieron célebre hasta más allá de los mares, dando mayor y nuevo brillo e incremento con su augusta presencia y con el hábito poderoso de su realeza al Colegio, cada vez más floreciente, del cual nos mostramos justamente orgullosos, por ser una de las más bellas y significativas instituciones surgidas al conjuro de la ciencia y el estudio.

¡Unamos y confundamos nuestras voces en una aclamación única que exalte a la nación hermana y a sus augustos Soberanos!»

El pueblo de Bolonia recibió a los Soberanos españoles con idéntico entusiasmo que en Florencia.

El alcalde saludó a los Reyes de España, en nombre de la ciudad, agradeciendo su presencia en este homenaje a la cultura patria, después de lo cual el rector de la Universidad habló, expresando el orgullo de la clase escolar al presentar sus homenajes a los Soberanos de España.

Nuestro Rey contestó, pronunciando

un discurso en español, en el cual dijo que, tanto él como la Reina, sentían profunda emoción al hallarse entre los dignos sucesores de aquellos maestros ilustres que desde la Edad Media han extendido por todo el mundo las luces del saber, recordando el gran número de estudiantes españoles que han salido de la Universidad de Bolonia, después de recibir en ella las enseñanzas de la ciencia latina.

Acompañados del general Primo de Rivera y personalidades de su séquito, los Reyes, siempre aclamados por la multitud, se dirigieron a la Casa del Soldado, donde fueron recibidos por el comandante del Cuerpo de ejército, general Sani.

Terminada la visita, el general Sani saludó nuevamente a los Soberanos. Don Alfonso, contestando al general, declaró hallarse satisfechísimo de la visita, añadiendo que sentía simpatía grande por esta institución, que en España patrocina ampliamente. Después de recordar las glorias del Ejército italiano, el Rey dijo:

«Soldados: Como jefe supremo del Ejército español, de cuyos soldados me siento orgulloso, saludo a todos vosotros en vuestro general, haciendo votos por vuestra prosperidad y fortuna, afirmando de nuevo los sentimientos cordiales de España y de su Ejército, e invitándoos a gritar conmigo: ¡Viva Italia! y ¡Viva el Rey!»

Los soldados presentes repitieron los vivas, aclamando después largamente al Rey de España y cantando después el himno del Piave.

#### Los Reyes en Nápoles

Al llegar los Soberanos, durante todo el recorrido, hecho en carruajes de gala, hasta el palacio Capo di Monte, donde se hospedaron, las aclamaciones se sucedieron sin interrupción, constituyendo el paso de los Reyes por las calles napolitanas una verdadera marcha triunfal.

El concierto de gala celebrado en el teatro de San Carlos tuvo singular brillantez.

Cuando los Soberanos aparecieron en el palco real, acompañados de los duques de Aosta, todos los presentes se pusieron en pie, aclamando con entusiasmo a los augustos huéspedes, mientras la orquesta ejecutaba la Marcha Real española y después los himnos italiano y fascista.

La recepción celebrada en el Club Unione en honor de los Reyes fué revestida de gran suntuosidad.

Los Soberanos expresaron el entusiasmo que produjo en su ánimo la brillante acogida que les fué tributada por el pueblo de Nápoles.

La población napolitana en masa se hallaba en plazas y calles, en balcones y ventanas, y hasta en los tejados se veían racimos humanos contemplando el paso de los Reyes.

El espectáculo revistió caracteres de máxima grandiosidad en la revista pasada a las tropas por Sus Majestades en la calle Caracciolo.

Terminada la visita, el Rey echó pie a tierra, entregando su caballo a un ayudante, apeándose igualmente las personalidades de su escolta, y antes de volver al carruaje fué nuevamente saludado militarmente por los generales fascistas De Bono, Balbo, Giunta, Terruzzi, Seco y otros muchos, rodeado por los duques de Aosta y Spoleto y general Primo de Rivera.

Don Alfonso, que demostró hallarse bien al corriente de la organización del Ejército italiano y la Milicia Nacional, solicitó, no obstante la explicación de algunos detalles, como verdadero Rey soldado, aumentando de este modo la fascinación que el joven Monarca ejerce sobre todos por sus afables maneras, su cordialidad grande y su tacto exquisito.

Su Majestad el Rey dirigió desde Nápoles al pueblo italiano un mensaje, en el cual, después de expresar su agradecimiento y el de la Reina por la acogida que les dispensó Italia, declaró:

«Los acontecimientos de estos últimos días no tardarán en tener resultados provechosos para los dos países.»

Por su parte, el general Primo de Rivera, en otro mensaje, afirmó:

«El viaje de Sus Majestades marca la iniciación de una unión indisoluble entre los dos pueblos.»

#### El Rey, antes de partir, brinda por la Marina

Horas antes de embarcar los Soberanos en el «Jaime I» se celebró un almuerzo a bordo del acorazado italiano «Duilio», asistiendo a él, con nuestros Reyes los duques de Aosta y Spoleto, general Primo de Rivera, almirantes Mola y Solari, embajadores Reynoso y marqués de Paulucci.

Al descorchar el «champagne», el ministro de Marina, almirante Thaon di Revel, pronunció un elocuente brindis en honor de los Soberanos españoles, a quienes reiteró las gracias por su visita a Italia hecha por la vía marítima y por haber dedicado a la Marina las últimas horas de su presencia en Italia, y particu-

larmente a bordo de este acorazado, que lleva el nombre, de feliz memoria, de «Duilio», el primer gran almirante romano y latino.

Terminado el brindis del ministro, la música del acorazado tocó la Marcha Real española.

Don Alfonso contestó al brindis dando gracias efusivas a todos por las triunfantes acogidas de que ha sido objeto y de las cuales constituye magnífico remate la actual recepción; esta recepción de la gloriosa Marina italiana, que tuvo la dicha de ver por primera vez al llegar a Italia, y que a la hora de partir estaba de nuevo con él.

Recogiendo las últimas frases del ministro de Marina, recordó el nombre glorioso del almirante latino «Duilio», que pertenece a la época durante la cual Roma y España hallábanse unidas por lazos de amistad tan íntimos que un español, Trajano, pudo llegar a ser Emperador y Rey.

El Rey terminó su brindis alzando su copa en honor de los Soberanos y Príncipes Reales italianos y por la heroica Marina de Italia.

#### Declaraciones de nuestro Soberano en Nápoles

Su Majestad el Rey, después de la comida en Nápoles a bordo del vapor «Duilio», autorizó a la Agencia Stefani para transmitir a la Prensa y nación italiana, como testimonio de reconocimiento, las siguientes declaraciones:

«Ya he expresado a S. M. el Rey de Italia, al duque de Aosta, al jefe del Gobierno, a los ministros, al embajador de Italia en Madrid, señor marqués de Paulucci, y a todas las autoridades italianas, mi vivísimo reconocimiento, así como el de S. M. la Reina, por la inolvidable acogida de que hemos sido objeto estos días; pero, a pesar de ello, en el momento de abandonar esta tierra bendita de Italia, deseo expresar otra vez mis sentimientos de profundísima gratitud a todo el pueblo italiano, asegurándole que el recuerdo de estos acontecimientos quedará grabado en nuestros espíritus como el más hermoso de nuestra vida.

«El primer encuentro en el mar con la poderosa y magnífica flota de Italia; la rápida, pero impresionante visita a la plaza fuerte de Spezzia; la emoción experimentada al entrar en Roma, la gran ciudad madre de la raza común, con la acogida entusiasta que nos tributó el pueblo y la fraternal y calurosa de los Soberanos y príncipes de Italia; la reverente visita al gran jefe de la cristiandad católica, al gran Pontífice, apóstol

## ALMACENES RODRIGUEZ (S. A.)

Avenida del Conde de Peñalver (Gran Vía), 4.- Caballero de Gracia, 3

### VERDADERAS OCASIONES

Solo por quince días, GRAN REBAJA DE PRECIOS en todos los artículos de las distintas secciones de

## ROPA BLANCA

Exposición permanente de los modelos de París y Londres

en las secciones de Peletería, Abrigos, Vestidos y Sombreros para Señora, Sastrerías y Camisería

ESPECIALIDAD EN LOS ENCARGOS Á MEDIDA

PRECIO FIJO

VENTAS AL CONTADO

ENTRADA LIBRE



de la pacificación del mundo; la visita a las soberbias ruinas de la Roma imperial y a la hermosa ciudad de Florencia, con sus bellezas de la Edad Media, tan unidas a las memorias gloriosas de la República florentina y el hermoso espectáculo del Palacio Viejo; las ceremonias eminentemente latinas de Bolonia, población tan sinceramente cordial; las ovaciones populares que se nos han tributado en Nápoles, con el espectáculo incomparable de belleza y fuerza que constituyó la gran revista militar, y, en general, todos los actos a que hemos asistido son acontecimientos que no se borrarán jamás de nuestra memoria y que explican claramente por qué yo y mi augusta esposa nos encontramos poseídos de intensos sentimientos de emoción y ternura.»

»Hemos atravesado casi un tercio del territorio italiano, y hemos podido admirar el orden y disciplina que reinan por todas partes.

»El aspecto impecable de los marinos y soldados de Italia y la regularidad de todos los servicios, comenzando por los ferrocarriles, nos han hecho comprender por qué magnífico camino marcha Italia en la actualidad.

»El ver que en la manifestaciones que tomado parte todas las clases sociales, unidos clero, fascistas, soldados, pueblo y aristocracia, nos ha producido vivísima alegría porque nos ha demostrado que el alma entera de la nación italiana palpita y vibra al compás de las almas del Rey y de su Gobierno.

»Tengo la evidencia de que el pueblo de Italia ha querido honrar en la Reina y en mí, no solamente a unos huéspedes reales y al jefe de un Estado amigo, sino que con sus demostraciones de cariño ha querido significar algo más, o sea que la voz de la sangre se ha revelado para estrechar la fraternidad que a través de los siglos ha podido parecer aletargada, pero que no muere y afirma sus derechos.

»También estoy muy reconocido especialmente a la Prensa italiana, que se ha mostrado tan amable conmigo y con S. M. la Reina; que nos ha comprendido tan bien, y con cuyo valioso concurso cuento en lo porvenir para continuar la obra de unión íntima y sólida entre Italia y España.

»Tengo la convicción profunda y la firme esperanza de que los acontecimientos de estos días tendrán un gran eco en el mundo latino, y producirán, dentro de breve plazo, resultados tangibles y beneficiosos para Italia y España.

»Con nuestros espíritus saturados de reconocimiento y amor abandonamos esta noble tierra, de la cual nos sentimos ciudadanos, enviando nuestro más ferviente saludo de reconocimiento y deseando toda clase de bienes y prosperidades al pueblo italiano, al Rey, a su Real Familia y al jefe del Gobierno, señor Mussolini.»

• Su Majestad el Rey dirigió un telegrama al Soberano italiano, dándole cuenta de la entusiasta acogida que en unión de S. M. la Reina doña Victoria había obtenido en Florencia, Bolonia y Nápoles;

El Soberano telegrafió también al presidente del Consejo, Sr. Mussolini, expresándole su satisfacción por la revista militar, que resultó brillantísima.

#### Los Reyes salen [de Italia]

Después del almuerzo celebrado en honor de los Reyes a bordo del «Duilio», D. Alfonso XIII y doña Victoria Eugenia se trasladaron al «Jaime I».

Una multitud inmensa congregada en el muelle aclamó a nuestros Reyes con entusiasmo delirante.

La escuadra española levó anclas, zarpando escoltada por una escuadra italiana.

## DESPUES DEL VIAJE TRIUNFAL Madrileños: acudid en masa a recibir a nuestros Soberanos

Una benemérita institución femenina, la Unión de Damas Españolas ha redactado una nota oficiosa que merece, más que su reproducción, el comentario alentador. Refiérase al segundo de los Reyes a España, y en ella se lanza la iniciativa de tributar a los Soberanos un gran recibimiento como digno colofón nacional al viaje que acaban de realizar por tierras de Italia.

Dicen estas respetables y meritisimas damas que los trascendentales actos que se han llevado a cabo en Roma exigen como justo remate la acogida que Madrid tribute a los Reyes, organizando una recepción que demuestre al mundo entero que si España siempre se enorgullece de verse representada por sus Soberanos, mucho más se cree en ellos representada al verlos a los pies del Santo Padre y vicario de Cristo en la tierra.

Esta institución de la Unión de Damas Españolas nació como ofrenda al Papa Pío X, de feliz memoria, y ha realizado y realiza una admirable labor católico-social que es objeto de generales alabanzas. Con su iniciativa de hoy pretende asociarse a los aplausos cosechados por los Reyes en su triunfal excursión, cerrándola con el broche preciado de unas ovaciones madrileñas.

Irreprochable es la propuesta, y a ella se han adherido ya, espiritualmente, todos los monárquicos madrileños, que son la inmensa mayoría de cuantos aquí viven. Su éxito está descontado, porque el nombre de nuestros Soberanos levanta tempestades de aplausos en el alma popular española, y porque, hoy más que nunca, sienten los madrileños el orgullo de estar regidos por D. Alfonso XIII y su augusta esposa. Luego, la invita-

ción parte de unas damas, todo bondad y simpatía, y viene a ser el complemento del estímulo que todos sentíamos ya en el corazón.

A quien haya seguido atentamente el viaje de nuestros Soberanos no le extrañará que se proponga ese acto de pleitesía popular. Habrá visto que desde el más alto Poder de la tierra, desde el Vaticano, hasta los elementos más humildes de Italia, todos bendijeron al Rey caballero y a la Reina virtuosa, no faltando quienes juntaran sus manos para aplaudir a los Monarcas españoles en recuerdo de un pasado beneficioso para cuantos gemían víctimas del infortunio trágico derivado de la gran guerra. Y, como es natural, considerará justísimo, quien tal haya reparado, que aquellos aplausos tengan una correlación al llegar los Reyes a su villa y corte.

Pocos Monarcas obtienen un tan gran éxito en sus viajes como los que, para felicidad y dicha de España, se sientan en su Trono. La labor personal del Rey, su historia accidentada, su valor incomparable y su serenidad en los momentos críticos, le han granjeado en su derredor una dulce leyenda de Rey demócrata e inteligente, que ama a su pueblo y sabe sacrificarse por él. En Italia, donde la dinastía de Saboya tiene precisamente esas características, es donde se ha apreciado con mejor intensidad la valía de nuestro Rey. Y de ahí las jubilosas manifestaciones, cuyo eco ha llegado hasta Madrid llenándolo de satisfacción.

Todos, pues, estamos en el deber de acudir el día de la llegada de nuestros Soberanos. Los aplausos que les tributemos servirán para que Europa sepa que el pueblo español venera a sus Re-

yes, ahora, con la misma fervorosa que antes. Su conducta en Roma ha sido fiel reflejo de los sentimientos nacionales, y todos estamos enorgullecidos de que el Santo Padre tuviese para España las frases amables y cariñosas que prodigó en el discurso de contestación a nuestro Soberano.

A nadie, se debe, pues, este favor de simpatía más que al Rey, siempre celoso de su deber, y a la Reina, incansable en las prácticas de caridad y de amor al desvalido. Ellos fueron los enaltecedores de la Patria en todo momento, y justo es que la Patria entera los aclame como signo de gratitud por haber cosechado para ella bendiciones y aplausos.

Madrid entero debe acudir a la estación. El recibimiento que se les dispense no ha de ser igualado ni tener tampoco precedentes. Porque quienes regresan de Italia no sólo son, en cuanto a las personas los Reyes de España, sino que son España misma. Y cuando se trata de la Patria, nadie debe faltar al llamamiento.

#### LA PRENSA Y SU LABOR

### Los elogios de Su Santidad Pío XI

Con gran satisfacción re-ogemos en estas columnas la exaltación y elogio que de la Prensa se hizo en Roma. Fueron primero los labios de Su Santidad Pío XI los que pronunciaron frases de reconocimiento alentador para la función periodística. Luego, el general Primo de Rivera patentizó en otra ocasión el aplauso que la Prensa merecía por su coparticipación en el éxito que había tenido el viaje regio. Por la justicia que revelan y por la autoridad moral de tan insignes personalidades, nos produce el hecho una verdadera complacencia.

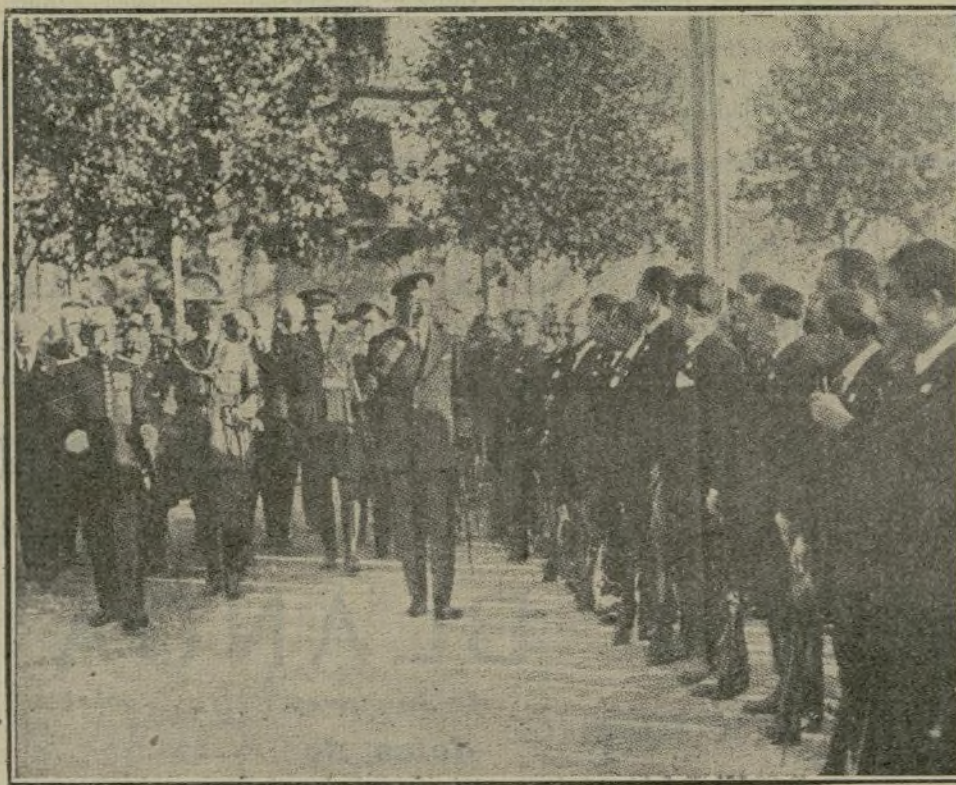
En el discurso que pronunció el Papa ante los periodistas vemos nosotros el mayor estímulo para continuar en esta profesión, que más conoce de la hiel de las ingraticitudes que del laurel de la gloria. El Santo Padre mostró el hecho de que mientras Poderes seculares, que parecían invencibles, fueron cayendo a golpes de la adversidad, la Prensa, por el contrario, fué ganando en prestigio y garantía social hasta convertirse en un Poder efectivo en todas las naciones. De ahí la gran responsabilidad moral que el periodista contrae cuando, colocado ante las cuartillas, deja correr la pluma sin advertir que su prosa adoctrina y dirige a las multitudes. El Papa invitó a la meditación sobre este punto convencido de que tan paternal consejo sería.

En efecto, el periodismo es escuela de virtudes cívicas y de abnegación. Ninguno como el periodista sabe desprenderse de su interés propio para fundir su anhelo en la aspiración colectiva. Nadie como él, tampoco, para convertirse en eco romántico de deseos y demandas populares. El periodista es la sociedad entera, que habla por su pluma. Sufre con el pueblo cuando éste sufre y pelea por sus mejoras hasta convertirse en gáldón de ellas. Es, en una palabra, el reflejo del alma nacional.

Las nobles palabras, henchidas de aliento y estímulo, han llegado hasta nosotros emocionándonos por su paternal sencillez y por el enaltecimiento de nuestra función. ¡Qué gran lección para los políticos españoles! Ellos, que tanto nos desdeñaron a los periodistas para entregarse a la vorágine de sus familias y sus deudos, sentirán, ahora, vergüenza ante este acto tan halagador. De bien alto les llega el palmetazo, como antes les alcanzó el barrido. Bien merecido se lo fienen todo.

Y más todavía si contrastan su actitud desdeñosa de antemano con las frases de alto elogio que el marqués de Estella de-

## El Rey con los Somatenes de Valencia



S. M. el Rey, a su paso por Valencia para emprender el viaje a Italia, revistió los Somatenes. Y el Soberano, con ese gesto viril, muy suyo, y con la elocuencia que le caracteriza, pronunció ante los Somatenes valencianos un patriótico y encendido discurso, recomendándoles mantengan la causa del orden y del derecho, la causa que el Directorio considera necesaria para hacer una España grande, una España como todos la desean. Los Somatenes desfilaron luego dando entusiastas vivas al Rey.



## Un discurso del Príncipe D. Luis Fernando de Baviera



En el mitin de cultura sanitaria celebrado en la Universidad con gran solemnidad, usó de la palabra S. A. R. el Príncipe D. Luis Fernando de Baviera, para dar fin al acto, que honraba con su presencia. He aquí el elocuente discurso de S. A., que hubo de ser premiado con calurosos aplausos: «La guerra, que tantas catástrofes produjo, exacerbó las grandes plagas sociales, aumentando la vagancia, el alcoholismo y la avariosis. Conscientes de estos peligros, casi todos los pueblos del mundo han querido oponerse a la difusión, sobre todo, del terrible mal de la lúe. La Sociedad alemana de lucha contra las enfermedades sexuales, cuyo apóstol, Blaschko, acaba de fallecer; el profesor notabilísimo Jaisger, en Viena; mi prima la Reina de Bélgica, el cardenal Mercier y el doctor Ballet; la Sociedad de Naciones y la Liga Internacional de Cruces Rojas, terminada la guerra, han continuado en la paz su esfuerzo colectivo y su difusión en conferencias, acuerdos y congresos internacionales encaminados contra el peligro venéreo. Suecia, Noruega, Alemania, Dinamarca, Finlandia, Holanda y los Estados Unidos, han llevado a sus Códigos leyes de preservación contra estas dolencias. Un esfuerzo colectivo se impone para librar a la Humanidad de este azote terrible social. Agrupados en torno a la obra humanitaria de mi compañero el doctor Navarro Fernández, que ha iniciado esta cruzada en España. Uníos a él, que yo, por mi parte, haré llegar hasta nuestros Reyes las aspiraciones reflejadas en el entusiasmo con que habéis acogido estas enseñanzas y la devoción que profesáis a estos hombres beneméritos de la patria.

dicó al periodismo allá en Roma. El general Primo de Rivera al conversar con nuestros compañeros en la Ciudad Eterna, reconoció y proclamó la participación que en el brillante éxito del viaje, y, por lo tanto, en el fomento de la relación hispano-italiana, ha tenido la Prensa española, digna de todo elogio y aplauso.

No hemos de negar que las frases del general Primo de Rivera nos congratu-

lan en gran manera. Ocupa el primer puesto político de la nación y tiene la noble sinceridad de declarar su respeto y su estimación para la Prensa de España. No hicieron eso jamás los viejos políticos. Se valieron de la Prensa, la utilizaron para sus fines, y no tuvieron, en cambio, para ella la consideración de un recuerdo en las horas gratas ni el perfume de una gratitud bien intencionada.

## El general Martínez Anido en Barcelona

Con motivo del viaje del Sr. Martínez Anido a Barcelona, se han puesto de manifiesto las enormes simpatías de que disfruta en aquella capital. Apenas anunció el propósito de ir, la población barcelonesa mostró su contento y satisfacción. Hoy, al contarle entre los suyos, ha exteriorizado su entusiasmo en la forma reflexiva y cordial que suelen hacerlo los catalanes.

El Sr. Martínez Anido realiza su viaje a Barcelona con el objetivo de premiar a una dama en nombre del Rey, y de esperar, luego, la llegada de los Soberanos españoles, que de regreso de su excursión por Italia se detendrán un par de días en tan culta como industrial ciudad. Las noticias telegráficas y el relato ampliado de los periódicos dieron cuenta del recibimiento que se le dispuso. Al pueblo de San Vicente salió el alcalde de Barcelona, Sr. Alvarez de la Campa, y en los andenes de la estación se hallaban a su llegada las autoridades civiles y militares y numerosas personalidades de aquella capital, que

acudieron a rendir homenaje de cortesía a quien fué su salvador en horas de enorme dificultad y compromiso.

Este fué el primer acto en el que pudo apreciar el ilustre subsecretario de Gobernación lo mucho que se le quiere en Barcelona. Allí se recuerda que el Gobierno civil fué a sus manos en horas bien críticas para la ciudad. Estaba el dominado por las turbas asesinas del Sindicato Unico. Caían los patronos en las calles víctimas de agresiones alevosas. Los obreros que se resistían a afiliarse en estas tiránicas organizaciones eran igualmente acorralados a balazos. Reinaba el pistolero y el huelguista. Nadie trabajaba, nadie cumplía con su deber; ni el ciudadano, que desertaba de su cumplimiento elemental de ayudar a la Justicia.

Tal era el cuadro desolador que ofrecía la ciudad condal. En vano se la apacaba el régimen de suspensión de garantías. La criminalidad seguía acechando, y la paz pública no retornaba. Fué preciso todo el temple de alma de este



El Sr. Martínez Anido imponiendo la cruz de Beneficencia a la esposa del general Lössada.

insigne militar, toda su claridad de inteligencia y todos sus desvelos para la corriente peligrosa quedase atajada definitivamente. El Sr. Martínez Anido supo vencerla, supo acabar con la anarquía ciudadana, dar la sensación de tranquilidad y regularizar la vida del trabajo, amparando a los patronos en sus derechos y a los obreros trabajadores en sus anhelos de verse libres de la tiranía

Esto se recordará siempre con gratitud en Barcelona, y lo recordarán también de igual modo todos los españoles. Logró terminar con la pesadilla trágica, y gracias a su gestión pudo el gobernante restaurar las garantías constitucionales para que tornase la gran urbe a la vida del Derecho en su amplia totalidad. Por eso encuentra hoy el Sr. Martínez Anido aplausos y parabienes a su paso por las calles de Barcelona como los halló al apearse del tren y como los escuchó en el propio Gobierno civil durante la grata ceremonia de imponer las in-

signias de la cruz de Beneficencia a la distinguida esposa del general Lössada.

Bien merecido lo tiene todo el bravo militar. Todo cuanto se le exalta y aplaude es justo, justísimo. El Sr. Martínez Anido es de madera de gobernantes. Lo demostró en el Gobierno civil de Barcelona y lo está corroborando hoy en el Ministerio de la Gobernación, donde la labor es muy compleja y donde tantos políticos hubieron de fracasar. Cuando se divulgue su actuación, ya se verá que habrá de marcarse su nombre en piedra blanca para ejemplo y estímulo de todos.

A nosotros no nos ha producido extrañeza ni el triunfo actual del Sr. Martínez Anido ni el aplauso caluroso de los catalanes a su personalidad. Repetidas veces le señalamos en estas columnas como un político de primera fila, esto es, como un hombre justo que sirve al orden y a la Patria con fervorosa, sin vacilaciones, ni desmayos, ni con temporizaciones con los endémicos enemigos del principio de autoridad.

## El banquete ofrecido por Mussolini al general Primo de Rivera



Contestando Mussolini al discurso pronunciado por el general Primo de Rivera en el almuerzo dado en su honor en el Palacio de Venecia, dijo así, entre otros interesantes conceptos, el ilustre jefe del Gobierno italiano: «Declaro que soy optimista respecto a la duración y a la solidez de vuestro Gobierno. Cuanto os ocurre, nos ocurrió también a nosotros, cuando cuatro politiquillos esperaban siempre la caída del Gobierno. Nosotros duraremos; vosotros duraréis, porque vuestro Gobierno responde a la necesidad de la parte mejor del pueblo. Entre España e Italia se puede hoy hablar de fraternidad latina, y este viaje está destinado a reforzarla sólidamente. Todos los pueblos latinos tuvieron eclipses en su historia; pero después venían las grandes auroras. Después, reanudaban fuertemente su marcha las razas bañadas por el Mediterráneo.



## Comentando unas manifestaciones del general Primo de Rivera

Era de esperar que la visita a Italia del ilustre general Primo de Rivera había de causarle una impresión grata y confortante—si cabe el calificativo para su espíritu patriótico y viril.

Por afinidades de raza y de carácter, existe una gran corriente de simpatía mutua entre el pueblo italiano y el español, y por ende los gobernantes de uno y otro tienden a consolidar ese afecto que puede ligar fraternalmente a los dos países material y espiritualmente, ya que el ideal y los intereses mediterráneos de ambos tienen puntos comunes.

El homenaje a Don Alfonso XIII y al jefe del Gobierno, es la expresión cariñosa de Italia a España; como en los sucesos de aquí hay cierta paridad con otros episodios de allí, la identificación ha sido mayor y le da más importancia que la que nosotros mismos le concedemos.

Un redactor de un periódico español ha tenido una entrevista con Primo de Rivera, en la cual éste ha mostrado su satisfacción, afirmando que se ha hablado de una sincera colaboración sin miras guerreras, pero sí respecto de una acción mediterránea y ventajas derivadas del reciente tratado de comercio.

Demuestra con ello hallarse bien orientado el general Primo de Rivera, que, por otra parte, se muestra satisfecho del conocimiento que de la situación política y económica de España tienen Víctor Manuel y Mussolini, así como la Prensa italiana.

Para Primo de Rivera, el contacto del Rey D. Alfonso con el Vaticano significa el recabar para España el primer

puesto entre los pueblos católicos que por tradición le corresponde.

Las condiciones de Mussolini las considera excepcionales. Es hombre de tal fe, tan superior, que arrastra tras de él a todos, lo mismo al que rodea al Vaticano que a los elementos más izquierdistas.

Nuestro presidente siente la mayor admiración por Mussolini, y declara que, conociendo la obra que ha realizado, «puede apreciarse cuán discreta ha sido la actuación del Directorio, purificando sin extremar».

Hace notar que los funcionarios públicos trabajan siete horas en Italia.

Con pleno sentido de la realidad y de la labor que en España hay que hacer, declara que la letra a noventa días hay que prorrogarla, por demanda de la opinión, hasta acabar la obra empezada, y que entre refuerzos y economías ha conseguido más de 200 millones de economías para el Tesoro.

Detalle es éste muy satisfactorio para España, y que afirman nuestra plena confianza en el éxito del Directorio, cuyo presidente mantiene su inquebrantable resolución de extinguir para siempre el pasado.

Primo de Rivera siente cada día más entusiasmo por su obra patriótica, para la que emplea los procedimientos más sencillos y rectos—que así es la actuación del Directorio—, coincidiendo con el dicho de Mussolini de que «Toda idea que no se pueda explicar fácilmente y ser comprendida pronto, no es idea».

Trabaja el Directorio sin descanso en ausencia de su presidente, preparando solución a muchos problemas. Pronto regresará Primo de Rivera, fortalecido su optimismo con el ejemplo de Italia y lleno de fe en el porvenir de España que es en esencia, lo que expresan sus manifestaciones.

## Ascenso del coronel Despujol

Por unánime y justo acuerdo, el Consejo de Directorio aprobó la propuesta de ascenso por méritos de guerra a general de brigada al coronel de Estado Mayor D. Ignacio de Despujol.

Sólo plácemes se deben otorgar a los que concedieron ese ascenso tan justificado. El nuevo general, D. Ignacio de Despujol, es uno de los jefes más inteligentes y prestigiosos de la milicia. Su actuación en Africa en las Comandancia de Melilla y en la Alta Comisaría de Tetuán se destacó con singular relieve. De tanto talento como esforzado corazón, traía su propuesta de su ascenso dos informes favorables por distintos hechos de armas.

Felicitamos efusivamente al nuevo general, D. Ignacio de Despujol, a quien tanto se quiere en LA MONARQUIA.

### COsas de "LA VOZ"

## No fué con el Sr. Millán de Priego

El periódico «La Voz», que tan apasionada e injustamente combatió al señor Millán de Priego, aprovechándose de la detención de un individuo perteneciente a la Policía, puso la más reforzada de sus intenciones en un comentario tendencioso. Pero como en el mundo existe verdadera justicia, además de la que Dios otorga a las conciencias honradas, el señor Millán de Priego, en una noble, serena y digna carta dirigida a «La Voz», y que nos complacemos en reproducir, demostró que el policía detenido no efectuó el desfalco durante la gestión de aquél. La justificadísima rectificación del Sr. Millán de Priego dió motivo a una carta de D. Carlos Blanco, lamentándose de que se hiciera público se realizó el desfalco del policía durante su gestión. Absolutamente nadie puede dudar de la actuación honrada del Sr. Blanco; pero la molestia de éste debió encauzarse contra «La Voz»—periódico muy adicto al Sr. Blanco, y que fué el que patrocinó su nombramiento—que en su animosidad hacia el Sr. Millán de Priego tuvo la inhabilidad de lanzarle unas chinitas encubiertas sin saber que ellas caerían sobre el Sr. Millán, sino sobre su sucesor, amigo del periódico nocturno. He aquí la carta del Sr. Millán de Priego: «Señor director del periódico «La Voz». Muy señor mío y de mi consideración más distinguida: En el periódico de su digna dirección, como en la Prensa toda, aparecieron en los últimos días, con motivo de la detención de D. Agustín Fernández García, noticias tendenciosas que me creo en el deber de rectificar, afirmando:

Primero. Que D. Agustín Fernández García fué elegido habilitado tan sólo del personal de las comisarias de Madrid sin intervención alguna mía, y, por el contrario, prohibiendo yo que se recomendara su candidatura, por estimar nociva la costumbre antes seguida, que yo rompí, y que después de mi gestión es notorio volvió a prevalecer; y

Segundo. Que durante mi gestión el ex habilitado Sr. Fernández García no distrajo cantidad alguna destinada al Colegio de Huérfanos de Gobernación y

Policía, según certificación expedida por el Banco de España, que tengo a disposición de todos, y que, por consiguiente, el desfalco que haya lo realizó durante la gestión de mi sucesor.

Perdone usted esta molestia, que cerraré sea la última, aunque siempre con igual resultado, a que me obligan quienes, al parecer, lamentan que pueda haber en España personas que cumplieron su deber.

Dándole las gracias, me reitro de usted, atento s. s., q. e. s. m., M. Millán de Priego.

28 noviembre 923.»

## UN BAUTIZO

En la iglesia de los Dolores se celebró días pasados el bautizo de la preciosa hijita de los señores de Autrán. Se le impuso el nombre de María de los Desamparados, apadrinándola su abuelo, el ilustre general D. Domingo Arráiz de Conderena, y su tía, la bella señora de Somarriba (nacida Paquita Arráiz de Conderena).

Actuó en el bautizo el reverendo padre agustino D. Pablo Martínez. A la ceremonia asistieron muchas señoras y señoras, entre las que vimos a las señoras viuda de Autrán, Arráiz, Somarriba, P. Ampudia, Loma, Cousillas, Corral, Medina, Idoate, Sesma, Gómez del Moral y muchos lindos nenes, que fueron obsequiados con espléndido lunch.

Reiteramos la felicitación a nuestro querido amigo D. Eduardo de Autrán y a su distinguida y bella esposa.

## NOTAS NECROLOGICAS

En Puerto Real ha fallecido el ilustre almirante de la Armada Sr. Sánchez Lobatón, que había fijado allí su residencia desde que estaba retirado.

Leal monárquico y muy querido amigo nuestro, colaboró bastantes veces en LA MONARQUIA, con admirables trabajos.

Se hallaba en posesión de las siguientes condecoraciones: gran cruz de la Orden de San Hermenegildo, gran cruz del Mérito Naval con distintivo blanco y cruces de primera y segunda clase del Mérito Naval, la del Mérito Militar de primera clase y las medallas de la última campaña de Cuba y de Alfonso XIII.

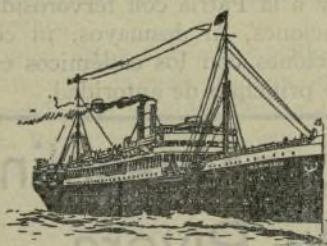
La Armada española pierde uno de sus más esclarecidos jefes con el fallecimiento del almirante Sánchez Lobatón.

Nos asociamos con el corazón a la pena de la distinguida familia de nuestro ilustre amigo el Sr. Sánchez Lobatón.

Falleció repentinamente D. Pedro Zapata, secretario particular del encargado del Ministerio de Hacienda, D. Enrique de Illana, a quien prestó leales servicios durante muchos años en dicho Ministerio. El Sr. Zapata era también jefe de este departamento, y gozaba de merecidas simpatías por sus excelentes condiciones de laboriosidad y de talento.

Reciban el Sr. Illana y la familia del finado nuestro más sentido pésame.

En Murcia falleció, en edad juvenil, la bella y distinguida señorita María Garrido Riquelme, a cuya madre y hermanos enviamos la más sincera expresión de nuestro pesar.



## COMPANIA Hamburguesa Americana

LINEA REGULAR MENSUAL DE VAPORES  
CORREOS ENTRE

Santander, Habana, Veracruz, Tampico y Puerto México

Las próximas salidas del puerto de SANTANDER las efectuarán los magníficos vapores correos de gran porte y dos hélices:

“Holsatia”... El 26 de diciembre.

“Toledo”... El 24 de noviembre.

admitiendo pasajeros de primera, segunda y segunda económica para los citados puertos.

Precio del pasaje	Habana	Veracruz y Tampico
Primera clase.....	1.550 pesetas	1.600 pesetas
Segunda clase.....	1.100 „	1.150 „
Segunda económica....	825 „	905 „

Agencia de las Compañías Hamburguesas

MADRID

Alcalá, 43. - Dirección telegráfica: Hapag. - Madrid.

:: AGUAS ::

:: :: MINERALES :: ::

:: NATURALES DE ::

# CARABANA

PURGANTES :: :: ::

:: :: DEPURATIVAS

ANTIBILIOSAS :: :: ::

:: ANTIHERPETICAS ::

PROPIETARIOS VIUDA E HIJOS DE R. J. CHAVARRI. - DIRECCION Y OFICINAS: LEALTAD, 12, MADRID



## Electrica de Castilla, S. A.

Se celebró la reunión anunciada en la Prensa, de obligacionistas de la Eléctrica de Castilla y se les dió cuenta de la marcha satisfactoria que llevan los trabajos de construcción del nuevo salto y de la modificación de sus proyectos en términos que le dan mayor importancia, y la seguridad, que se destacó convenientemente, de regularizar el caudal de río por el embalse cuya concesión ha obtenido; estando, por tanto, a cubierto de toda dificultad este asunto, aun en casos de máximos y continuados estiajes.

Se hizo también referencia al contrato de suministro celebrado con la Unión Eléctrica Madrileña y que asegura a la Sociedad Eléctrica de Castilla un ingreso que la permite afirmar un rendimiento apreciable a su capital.

También se dió cuenta de la intervención económica que en el asunto tiene la Unión Eléctrica Madrileña, justificativa de la garantía y confianza que el negocio merece.

Por último se habló de la intervención del Banco de Crédito Industrial a virtud de la protección solicitada y obtenida del Estado, y con motivo de esta intervención se dió cuenta de la conveniencia que no es en modo alguno necesidad de reducir si es posible el capital obligacionistas en circulación de la Eléctrica de Castilla, a cuyo fin se sometió a los reunidos las dos propuestas siguientes:

Primera. Canje de sus títulos por acciones de la Eléctrica de Castilla.

Segunda. Canje de sus títulos por obligaciones 6 por 100 de la Unión Eléctrica Madrileña con cupón de 1 de marzo de 1924.

Los concurrentes manifestaron su complacencia por los datos de que se les dió cuenta y mostraron su asentimiento para el canje que se les proponía, pronunciándose la mayoría por que éste se haga en obligaciones de la Unión Eléctrica Madrileña.

Madrid, 23 de noviembre de 1923.

## Compañía Trasatlántica

El vapor «Isla de Panay», de esta Compañía, realizará, salvo contingencias, una expedición a Filipinas y Extremo Oriente, saliendo de Coruña el día 3 del próximo mes de diciembre para Vigo, Lisboa y Cádiz, de donde saldrá el 7 para Cartagena, Valencia, Barcelona, y de este puerto el 13 para Port-Said, Suez, Colombo, Singapoore, Manila, Hong-kong, Shanghai, Nagasaki, Kobe y Yokohama.

## Pedro Domecq

### VINOS Y COÑAC

Propietaria de dos tercios del pago de Macharnudo, viñedo el más renombrado de la región.

Casa fundada en el año 1730

DIRECCIÓN:

Pedro Domecq y C.<sup>a</sup>

JEREZ DE LA FRONTERA

## La Unión y el Fénix Español



COMPañIA DE SEGUROS REUNIDOS  
Capital social: 12.000.000 pesetas efectivas  
COMPLETAMENTE DESEMBOLSADO

Agencias en todas las provincias de España, Francia, Portugal y Marruecos

56 AÑOS DE EXISTENCIA

Seguros sobre la VIDA. - Seguros contra INCENDIOS. - Seguros de VALORES  
Seguros contra ACCIDENTES. - Seguros MARITIMOS (Cascos y mercancías)

ALCALÁ, 43.-MADRID

## Compañía Anónima BASCONIA

Domicilio social: BILBAO

CAPITAL: 9.500.000 PESETAS

Fabricación de acero Siemens-Martín.—Tochos, palanquilla, llantón, hierros comerciales y fer-machine.—Chapa negra pulida y preparada en calidad dulce y extradulce.—Chapa comercial dulce en tamaños corrientes y especiales.—Especialidad en chapa gruesa para construcciones navales, bajo la inspección del Lloyd's Register y Bureau-Veritas.—Chapa aplomada y galvanizada.—Fabricación de hoja de lata.—Cubos y baños galvanizados, palas de acero, remaches, sulfato de hierro.—Grandes talleres de construcciones metálicas.—Montaje de puentes, armaduras, postes y toda clase de construcciones en cualquiera dimensión y tamaño.

TELEGRAMAS Y TELEFONEMAS: BASCONIA

Teléfono 98. Fábrica.

Teléfono 67. BILBAO

Apartado núm. 30

## LA MUNDIAL

SOCIEDAD ANONIMA DE SEGUROS

Domicilio: Madrid, Alcalá, 53

CAPITAL SOCIAL

1.000.000 DE PTAS. SUSCRITO - 505.000 PTAS. DESEMBOLSADO

Autorizada por Reales órdenes de 8 de Junio de 1909

y 22 de Junio de 1910.

Efectuados los depósitos necesarios

Seguros mutuos de vida: Supervivencia, revisión y ahorro

Seguros de accidentes ferroviarios

Aprobado por la Comisión General de Seguros.

## Sociedad Altos Hornos de Vizcaya (BILBAO)

Fábricas en Baracaldo y Sestao

LINGOTES al cok, de calidad superior, para fundiciones y hornos Martín Siemens.—ACEROS Besemer y Siemens, Martín, en las dimensiones usuales, para el comercio y construcciones.—CARRILES VIGNOLO, pesados y ligeros, para ferrocarriles, minas y otras industrias.—CARRILES PHOENIX O BROCA, para tranvías eléctricos.—VIGUERIA para toda clase de construcciones.—CHAPAS gruesas y finas.—CONSTRUCCIONES DE VIGAS armadas para puentes y edificios.—FABRICACION especial de HOJA DE LATA, CUBOS Y LANOS galvanizados.—LATERIA para fábricas de conservas.—ENVASES de hoja de lata para diversas aplicaciones.

DIRIGIR TODA LA CORRESPONDENCIA A

Altos Hornos de Vizcaya  
BILBAO

## INSTITUCION CERVERA

Valencia (ESPAÑA)



DIRECCION:

Julio Cervera Baviera

INGENIERO

fundador, en el año 1903, del sistema de enseñanza por correspondencia.

Es una institución internacional de enseñanza.

## La más importante de Europa

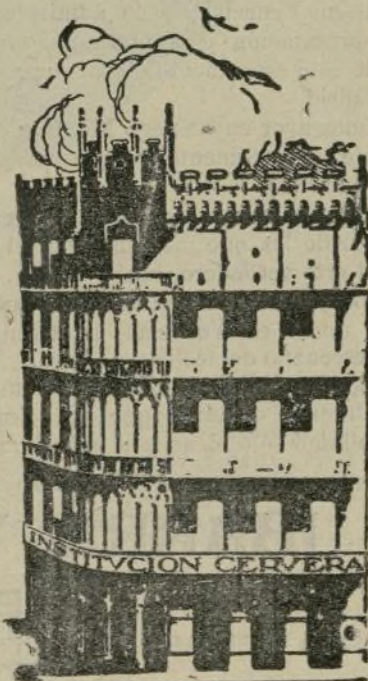
Enseñanza por correspondencia.

Electricidad, Mecánica, Agricultura, Química, Construcción, Arquitectura, Ingeniería, Electroterapia, Automovilismo, Aviación.

Tenemos Ingeniero, Arquitecto, y alumnos de las anteriores especialidades en todo el mundo.

La institución se halla incorporada a la Universidad Oriental de Washington y filiada a la Internacional Academia Unión.

Los títulos y diplomas son reconocidos oficialmente en América



Institución Cervera

VALENCIA (España).



# INFORMACION CARTELERIA

## Teatro y Espectáculos

### DE MADRID

#### «¿A qué teatro vamos? o Comedias y comediantes»

Los Sres. Dicenta y Paso (hijo), que vienen trabajando juntos con feliz éxito, acaban de dar en la Latina una nueva prueba de su fértil ingenio y habilidad escénica, componiendo la revista, de gran espectáculo, cuyo título encabeza estas líneas.

Se trata de una obra, de mucha visibilidad y novedad de presentación: dos actos, divididos en ocho cuadros, a los que los maestros Millán y Faixá han puesto unos cuantos números lindísimos. Revista modelo en su género, la amenidad y variedad son constantes a través de los ocho cuadros, y la risa de los espectadores es el mejor comentario de cada escena.

Loreto Prado y Enrique Chicote, héroes insuperables de «¿A qué teatro vamos?», han encontrado con esta obra no sólo la de Pascua, sino la de toda la temporada. Es un éxito de los rotundos de los que llenan la sala centenares de noches.

La labor de Loreto y Chicote está a la altura de su gran prestigio artístico, completando la acertada interpretación de la revista las señoras y señoritas Delba, Arias, Melchor, Medero, Solís, Matías y Tandaida, y del género masculino, los Sres. Castro, Melgares y Díaz de la Vega.

Enhorabuena a todos.

C.

#### Un gran empresario y una obra excepcional

Gregorio Martínez Sierra, que no sólo es un gran empresario, sino un excepcional escritor de gran talento, merece la preferencia que da el público a su teatro.

Las supremas bellezas de la genial producción, de Eduardo Marquina, «Una noche en Venecia», y lo admirable de la interpretación y la presentación, hacen de este espectáculo el más sugestivo de Madrid.

Leímos ayer en «Nuevo Mundo» el siguiente justo comentario, que nos place reproducir:

«Una vez más, contra la interesada opinión de los que mercantilizan el teatro, el arte verdadero, hecho acción, verbo y belleza en la magnífica obra poética «Una noche en Venecia», ha triunfado en el escenario del teatro de Eslava.

El gran público, al que generalmente se calumnia diciendo que su primaria sensibilidad sólo alcanza al retruécano y

al melodrama, ha aplaudido con sincero entusiasmo esta obra de arte, de emoción y de poesía, en que Eduardo Marquina alcanza la plenitud de su gran talento creador y un total dominio del procedimiento escénico.

El éxito de «Una noche en Venecia» ha venido a demostrar, contra lo que opinan algunos indocumentados pseudocríticos, que el gran público está capacitado para todas las percepciones, y que los mismos espectadores que ríen con los descoyuntamientos de una farsa cómica se emocionan y aplauden fervorosamente cuando se les brinda una verdadera obra de arte. Y que prefiere ésta a aquéllas. No es culpa de él si se le ofrecen tan pocas como «Una noche en Venecia».

En los tiempos de empresarios chabacanos que fracasan formidablemente y que concluirán arruinándose, se destaca de modo gallardo la actuación artística de la compañía de Eslava.

#### En Romea

Ayer viernes terminaron todos los números del programa, despidiéndose también, después de una bonita actuación, las grandes artistas Olimpia D'Avigni y Charito Delhor.

Hoy se renovará todo el programa en este concurridísimo teatro, debutando los siguientes números: Fina de Granada (cupletista), Carmen Vargas, hermosa y excelente bailarina; Mikasa Chokichi, extraordinario malabarista japonés; las bellísimas y notables artistas The tres Sisters Jollys, y la genial y monísima cancionista Luisita Esteso, que en este programa viene a ocupar muy merecidamente el puesto de la atracción.

Continúa la Empresa de Romea organizando programas selectos, propios para atraer por su orientación, despojada de immoralidades, a un público selecto y aristocrático.

Don Antonio Alesanco, personalidad prestigiosa, procede muy bien y con rectitud, imponiendo en el suya la moralidad que huyó de otros coliseos de variedades.

### Palacio de Hielo

La distracción más "chic", de la temporada  
Entrada y consumición por 5 pesetas

Patinaje, de diez y media a una y de cuatro a ocho y media.  
Gran orquesta. Partidos de Hockey. Te-baile a las siete.

## IBARRA Y COMPAÑIA

SEVILLA

LINEA REGULAR DE VAPORES ENTRE BILBAO, SEVILLA Y MARSELLA Y PUERTOS INTERMEDIOS

SERVICIO REGULAR QUINCENAL DE SEVILLA A NUEVA YORK Y LOS PRINCIPALES PUERTOS DE NUESTRA PENINSULA

Para informes en Sevilla: Oficinas de la Dirección y en los puertos, los Señores Consignatarios

#### AL CERRAR

## Los Reyes de regreso en España

A la una y quince minutos de la tarde hicieron su entrada los Reyes en Palma de Mallorca. En el Ensanche les esperaba el alcalde, que saludó a Sus Majestades en nombre de la ciudad e hizo entrega a doña Victoria de un ramo de flores.

Los Reyes abandonaron el automóvil y montaron en un landó, en el que también tomó asiento el alcalde, don Francisco Planas. En este momento se dió suelta a 600 palomas, y el público, congregado en gran cantidad, prorumpió en vítores y aplausos.

Sus Majestades entraron por la calle del Sindicato y siguieron por las de Bolsería y Colón. Muchas veces tuvieron que detenerse porque el público invadía las calles.

Frente al palacio de la Diputación esperaban el cabildo, el obispo, el clero parroquial, maestrantes, nobleza y generales, jefes y oficiales de los distintos Cuerpos.

En dicho sitio se había levantado un altar y allí debían los Reyes haber dejado el coche para trasladarse a pie y bajo palio hasta la catedral; pero no lo hicieron a causa de una mala inteligencia y siguieron en el landó hasta la puerta de la catedral.

El templo estaba totalmente lleno y profusamente iluminado. Con gran solemnidad se cantó el «Tédum», oficiando el obispo de Mallorca.

Después los Reyes pasaron a la sala Capitular y oraron ante las reliquias de los Santos que allí se conservan. Luego abandonaron el templo a los acordes de la Marcha Real.

En el momento en que los Reyes iban a subir al coche, la muchedumbre rompió el cordón de tropa y policía e invadió la plaza, rodeando a los Reyes sin cesar de aclamarlos. Don Alfonso, completamente aislado entre la multitud, tuvo el mismo que abrirse paso para llegar al landó. Este, seguido de los automóviles en que iban las autoridades y altas personalidades palatinas, se dirigió por las calles de Palacio, Cort, Colón, Peregil, Santa Eulalia y Zanglada hasta el palacio de los marqueses de Vivó, donde fueron recibidos por la dueña de la casa.

Antes estuvieron breves momentos en el palacio de la Almudaina, donde una compañía de Infantería con bandera y música les rindió honores.

A las dos y media de la tarde se sirvió en el palacio de Vivó el almuerzo con que la marquesa obsequiaba a los

Reyes, al séquito y a la nobleza mallorquina.

Después de la comida el Rey hizo una visita al castillo de Bellver, y luego pasó a Capitanía, donde se celebró en el salón del Trono una brillante recepción. Concurrieron todas las personalidades civiles y militares, grandes de España, Corporaciones y numerosas Comisiones.

Por haberse modificado el programa, Su Majestad la Reina, desde el palacio de los marqueses de Vivó, se trasladó al castillo de Bellver, y después al palacio de don Joaquín Gual, de Torrella, donde impuso los brazaletes a las enfermeras de la Cruz Roja.

El Rey, terminada la recepción de Capitanía, se encaminó, acompañado del general Primo de Rivera y de su séquito al Círculo Mallorquín, cuyos salones estaban atestados. Los concurrentes acogieron al Rey y al presidente del Directorio con vivas y aplausos. Don Alfonso conversó afablemente con diversas personas.

En el momento de servirse el té llegó la Reina Victoria para reunirse con su augusto esposo. Al abandonar el Círculo los Reyes, las aclamaciones se hicieron atronadoras.

Desde el Círculo Mallorquín los Reyes, el general Primo de Rivera y el alto personal del séquito regresaron en automóviles a Alcúdia para embarcar con rumbo a Barcelona. El paso por las calles de la regia comitiva despertó el mismo entusiasmo que a la llegada. A las seis y media abandonaron Sus Majestades la capital.

El general Primo de Rivera ha dicho a un redactor de la *Ultima Hora* que, comprendiendo la importancia de estas islas, propondrá al Directorio un aumento en las comunicaciones con la Península, y procurará también que se intensifique el servicio aéreo, cuyas líneas serán extendidas hasta Nápoles.

Añadió que con objeto de ultimar este proyecto y otros se propone en este mismo invierno pasar cinco o seis días en Baleares.

A las ocho y media de la noche los Reyes y el séquito embarcaron en Alcúdia a bordo del «Jaime I», que zarpó acto seguido.

A las nueve menos cuatro salió del puerto de Palma de Mallorca el vapor «Rey Jaime I», conduciendo al personal palatino e invitados.

Recomendamos a nuestros lectores y lectoras visiten la Joyería de

RAMON PEREZ MOLINA

Carrera de San Jerónimo, 29

En sus escaparates y en su establecimiento se ven verdaderas preciosidades

## Corrales Hermanos

BANCA Y CAMBIO

MAYOR, 4.—MADRID

Ordenes de Bolsas, descuento de cupones, giros y negociaciones sobre todas las plazas de España y Extranjero.

Cambio de toda clase de moneda y billetes nacionales y extranjeros, compra de lingotes de oro, plata y platino.